

Los resultados de la visita de las religiosas se presentan silenciosamente

16-1-2012

(Texto traducido por Desveladas)

11 de enero de 2012

Por *National Catholic Reporter*

Tres años después de que su anuncio causara una mezcla de ansiedad, ira y resentimiento entre muchas hermanas, los resultados de la visita apostólica iniciada por el Vaticano a las religiosas de los Estados Unidos han sido presentados en Roma silenciosamente.

La noticia de la presentación se produjo el 9 de enero en un comunicado de prensa de la oficina de la visita en Estados Unidos [\[1\]](#).

Según el *Catholic News Service*, el jesuita Fr. Federico Lombarda, portavoz del Vaticano, confirmó el 10 de enero que la Congregación del Vaticano para la Vida Religiosa había recibido los informes y “ahora los está estudiando”.

La Hermana Kieran Foley, el enlace de comunicaciones de la oficina de la visita en Estados Unidos, dijo a NCR que su oficina hará ningún comentario sobre la presentación. Los siguientes pasos de la investigación están “enteramente en manos de la Congregación [vaticana]”, dijo.

En el comunicado de prensa, la oficina de la visita dijo que la Madre Mary Clare Millea, superiora general de las Apóstoles del Sagrado Corazón de Jesús y visitadora apostólica nombrada por el Vaticano para realizar el estudio, ha entregado “recientemente” un “resumen general” de los resultados de la visita al Arzobispo Joseph Tobin, secretario de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica.

El comunicado dice que Millea ha entregado la mayoría de los informes de cada una de las casi 400 congregaciones religiosas de los Estados Unidos y espera completar el resto en primavera.

No se han incluido en el comunicado detalles de los informes o de los resultados de la visita. Foley, miembro de las Hermanas Franciscanas de la Eucaristía, dice que “en este momento” el mandato de la visita “se ha cumplido”.

La noticia de la presentación del informe parece poner punto final a un proceso que estuvo marcado por la controversia y la incomunicación, y avivó los temores de que los funcionarios del Vaticano quisieran reprimir a las congregaciones religiosas erráticas o imponer restricciones a las religiosas de los Estados Unidos.

La visita se inició en enero de 2009 bajo el mandato del Cardenal Franc Rodé, entonces responsable de la congregación para la vida religiosa. Rodé, que ya se ha retirado, dijo en un principio que quería estudiar la comunidad, la oración y la vida apostólica de las órdenes femeninas.

Pero tras casi un año de estudio, Rodé dijo a Radio Vaticano que la investigación era una respuesta a las preocupaciones, incluidas las de “un representante importante de la iglesia de los Estados Unidos”, con respecto a “algunas irregularidades u omisiones en la vida religiosa Americana. Se podría decir que, por encima de todo, se trata de una cierta mentalidad secular que se ha propagado en estas familias religiosas y, quizá, también de un cierto espíritu «feminista»”.

La noticia de la visita fue seguida por un anuncio de que la Conferencia de Superiores Religiosas, que representa a muchas órdenes religiosas femeninas en los Estados Unidos, podría someterse a una evaluación doctrinal de la Congregación para la Doctrina de la Fe.

A esto se siguió también la noticia de que Rodé había pedido ayuda a la conferencia episcopal de los Estados Unidos para sufragar el coste de la visita, que se estimó en torno a un millón de dólares.

El proceso de la visita empezó con reuniones entre Millea y 127 superiores de órdenes femeninas de los Estados Unidos. Se envió un cuestionario a los miembros de las órdenes en el que se les preguntaba sobre la identidad de las órdenes, el gobierno, la promoción vocacional, las políticas de formación, la vida espiritual y las finanzas.

La preocupación sobre el alcance y la intención de la investigación llevó a muchas religiosas a negarse a cumplimentar el cuestionario, y a enviar copias de las constituciones de sus órdenes, en lugar de respuestas.

Esta reacción llevó a Millea a escribir, al menos, tres cartas en las que solicitaba que las hermanas reconsideraran rellenar el cuestionario. En una, Millea escribió que su informe final “solo podía tener en cuenta los datos que he recibido”.

“Por tanto, una vez más te invito a que me envíes los datos no presentados anteriormente en el cuestionario de la visita apostólica”, escribió en una carta de 3 de diciembre de 2010.

Tras recoger los cuestionarios, los equipos de visitantes, coordinados por Millea, viajaron por todo el país, en 2010, para reunirse con las superiores de las congregaciones, así como con miembros individuales de las órdenes religiosas.

En el curso de la investigación, pareció producirse un marcado cambio en el tono de la misma, ya que cambió el personal de la congregación del Vaticano para los religiosos. El segundo de a bordo en la congregación, el Arzobispo Gianfranco Gardin, se retiró en 2009, y Rodé se fue en 2011.

Cuando Tobin asumió la secretaría de la congregación en 2010, la retórica de la visita varió. Tobin, americano, se reunió con religiosas de los Estados Unidos para discutir el proceso. En agosto de 2011 dijo a CNS[2] que la fase inicial de la visita “realmente no

había favorecido” el diálogo y afirmó que esperaba sanar las divisiones entre las hermanas y el Vaticano.

Poco después de que el Vaticano designara el sustituto de Rodé, el arzobispo brasileño João Bráz de Aviz, un año después, el nuevo jefe de la congregación religiosa dijo a NCR que esperaba “aprender de” y “caminar con” las religiosas de los Estados Unidos, y que deseaba “crear confianza”[3].

[1] Ver: <http://www.apostolicvisitation.org/en/materials/close.pdf>

[2] Ver: <http://ncronline.org/news/vatican/vatican-aims-regain-trust-us-religious-women-official-says>

[3] Ver: <http://ncronline.org/news/women-religious/new-vatican-official-want-learn-walk-us-women-religious>